

CARACTERÍSTICAS DE LOS DESOCUPADOS Y EL DESEMPLEO

Año 2018

Ec. Paola Sanguinetti

Características de los desocupados y el desempleo Año 2018

Ec. Paola Sanguinetti

Encuesta Longitudinal de Protección Social
Setiembre 2019

Resumen

El presente trabajo busca dar una breve descripción respecto al desempleo y los desocupados para el año 2018. Se analizan los mismos por diversas variables sociodemográficas como sexo, edad y nivel educativo alcanzado mostrando cómo este mismo fenómeno afecta de manera diferente a los distintos colectivos. Asimismo, se hace una primera aproximación de la evolución de dicho tiempo de búsqueda de empleo respecto a las tasas de desempleo para cada periodo comprendido entre 2006 y 2018.

Palabras clave: *tasa de desempleo, desocupados, clasificación de los desocupados*

1. Introducción

El fenómeno del desempleo se ha vuelto preocupante en los últimos tiempos para todas las economías del mundo, pero sobre todo en las economías de desarrollo medio y bajo. Si bien es entendible que en condiciones “normales” del funcionamiento del mercado de trabajo el desempleo sea visto como un proceso normal, debido a que los empleos se construyen y destruyen, la mayoría de las veces se aleja de las rotaciones voluntarias de empleo llamando la atención de los hacedores de políticas.

El tiempo en que las personas se encuentran en el desempleo es relevante ya que los desempleados de larga duración pueden preocupar ya sea por motivos de equidad, debido a que las consecuencias sociales del largo periodo en el desempleo pueden ser severas, y porque además trae consigo la pérdida de calificación del trabajador, posición social y autoestima. La literatura sobre el tema plantea que largos períodos en el desempleo pueden tener efectos directos en la empleabilidad¹ de los que ofrecen su

¹ “El término «empleabilidad» se refiere a las competencias y calificaciones transferibles que refuerzan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar y conservar un trabajo decente, progresar en la empresa o al cambiar

mano de obra en el mercado de trabajo. Esto es debido a que algunos despidos tienen efectos irreversibles cuando los trabajadores que pierden sus trabajos tienen habilidades obsoletas, significando la pérdida de un capital humano específico cuando un trabajo es perdido. Asimismo, los estudios empíricos sugieren que la empleabilidad de la persona desempleada se deteriora a medida que el desempleo persiste. Por tanto, la dependencia entre la duración del desempleo y la empleabilidad constituyen una potencial fuente de persistencia en el desempleo ya que el nivel general del desempleo está íntimamente relacionada con el nivel de los largos periodos en el mismo, (Cahuc et al., 2004).

Sin embargo, cuando se analiza la tasa de desempleo aisladamente solo se puede observar una parte incompleta de la historia ya que las personas pueden estar en el desempleo durante largos periodos, cercanos a un año, o todo lo contrario, podríamos estar en un escenario de mercado de trabajo dinámico en el que las personas salen del desempleo rápidamente con periodos breves en el mismo. Si estuviéramos dentro del primer escenario, tendríamos un mercado de trabajo estático en el que las posibilidades de inserción parecen pocas.

En el presente informe se intentará dar una primera aproximación al desempleo incompleto estimado para la Encuesta Continua de hogares (ECH) del año 2018. Siguiendo el trabajo de Azar, P. et al (2011), se denomina “duración incompleta del desempleo” debido a que el dato relevado en la ECH brinda información sobre la duración del intervalo del desempleo hasta el momento de realización de la misma, pero no permite inferir respecto a la duración total del desempleo ya que el mismo puede continuar por algún tiempo o podría terminar al día siguiente a la realización de la encuesta. Este indicador establece el tiempo de búsqueda de empleo que transcurre hasta el momento en que se brinda la información y se calcula como el cociente entre la suma del total de duraciones que declaran las personas y el número total de desocupados. Analizar este colectivo permite indagar respecto a cuales grupos de la población contribuyen en mayor grado a incrementar la tasa de desempleo y por qué, permitiendo entender la persistencia en el mismo.

Asimismo, se hace una primera aproximación – que complementa el análisis- de la evolución de dicho tiempo de búsqueda respecto a las tasas de desempleo para cada periodo comprendido entre 2006 y 2018².

2. Desocupados y desempleo - 2018

Para analizar a la población en función de su condición de actividad se utiliza la metodología del Instituto Nacional de Estadística (INE). A partir de dicha información se procede primeramente a clasificar a la población según sea mayor o menor de 14 años permitiendo de esta forma conformar la población en edad de trabajar (PET) de la población no en edad de trabajar (PNET). Por otra parte, la población económicamente activa (PEA) conforma una parte de la PET y se compone de las personas de 14 años y más que están trabajando o buscando un trabajo, es decir, ocupados y desocupados. Se dice que la PEA es una parte de la PET pues no todas las personas en edad de trabajar efectivamente deciden hacerlo, es por esto que las personas que en el momento de la encuesta no trabajaron o no realizaron gestiones para buscar trabajo se clasifican como inactivas.

Una vez clasificada la población según su condición de actividad se pueden generar distintos indicadores que nos permitan conocer las características del mercado laboral. Estos son: la tasa de actividad -mide la relación entre la población económicamente activa y quienes están en edad de trabajar (PEA/PET)-, tasa de empleo -indica la proporción de empleados respecto al total de personas de 14 años o más de edad (Ocupados/PET)-, tasa de desempleo -mide la cantidad de desempleados sobre la población económicamente activa (desocupados/PEA)-, entre otros.

Para analizar el desempleo, el INE define a los desocupados como “toda persona de 14 o más años que durante el período de referencia considerado (última semana) no está trabajando por no tener empleo, que lo busca activamente y está disponible para comenzar a trabajar ahora mismo. Por definición, también son desocupados aquellas personas que no están buscando trabajo debido a que aguardan resultados de gestiones ya emprendidas y aquellas que comienzan a trabajar en los próximos 30 días.” Asimismo, dentro de este universo se discrimina entre los desocupados que buscan trabajo por primera vez, los desocupados propiamente dichos y los

² Se toma el periodo 2006-2018 debido al cambio en la metodología de las ECH que ocurre a partir de 2006.

desocupados en seguro de paro, clasificación relevante al indagar sobre el tiempo que las personas persisten en el desempleo.

La tasa de desempleo estimada para el año 2018 alcanza 8.3% promedio anual para el total país –tasa que viene creciendo en los últimos años, superando los valores de 2008 (8.00%)- y al analizar su descomposición entre varones y mujeres, se observa que la tasa específica de desempleo de las mujeres (55.47%) es mayor a la de los varones (44.53%) –tendencia que se mantiene al observar su evolución en los últimos 8 años-:

Tabla 1: Descomposición de desempleo según sexo

Año	Sexo	
	Hombre	Mujer
2011	41.88	58.12
2012	41.09	58.91
2013	42.56	57.44
2014	42.19	57.81
2015	46.42	53.58
2016	45.09	54.91
2017	45.15	54.85
2018	44.53	55.47

Estimación propia en base a ECH 2018

Es interesante observar que, si bien las mujeres han tenido históricamente mayor peso en el desempleo que los varones, las brechas han ido disminuyendo paulatinamente en favor de las mujeres. No obstante, esto parece un indicio de cómo se dan las dinámicas en el mercado de trabajo.

Por otro lado, analizar el desempleo desagregado por determinadas variables sociodemográficas es relevante debido a que los niveles de desempleo enfrentados por algunos grupos de la población más vulnerables, como jóvenes, mujeres y personas con bajo nivel de calificación continúan siendo elevados observando, por ejemplo, que de la totalidad de los desocupados por tramo de edad y sexo se encuentra que el mayor peso relativo lo obtienen las personas entre 15 y 29 años, alcanzado aproximadamente 60% del total de los desocupados para el año 2018. Esto indica que más de la mitad del desempleo está explicado por la cohorte más joven de la distribución. Asimismo, las personas entre 30 y 49 años representan el 28.5% del total de los desocupados

revirtiendo este guarismo para las cohortes más envejecidas, probablemente porque se corresponde con la edad de mayor estabilización laboral y retiro:

Tabla 2: Distribución del desempleo por tramo de edad y sexo

tramo_edad	sexo		Total
	hombre	mujer	
15 a 29	64.1	57.23	60.29
30 a 49	24.08	32.02	28.48
50 a 64	10.05	9.6	9.8
65 y mas	1.76	1.14	1.42
Total	100	100	100

Estimación propia en base a ECH 2018

Al analizar el desempleo para cada tramo de edad, tabla 3, se observa que es en el de 30 a 49 años donde ocurre la mayor diferencia entre varones y mujeres alcanzando estas últimas casi dos terceras partes de la cohorte analizada (62.35%). Es de destacar que predomina el sexo femenino para cada cohorte excepto para el tramo más viejo de la distribución, alcanzando los varones 10 puntos porcentuales más que las mujeres. Esto podría estar explicado por mayor cantidad de varones mayores de 65 años en búsqueda de empleo.

Tabla 3: Desempleo por tramo edad y sexo

Tramo de edad	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
15 a 29	47.34	52.66	100
30 a 49	37.65	62.35	100
50 a 64	45.66	54.34	100
65 y mas	55.33	44.67	100
Total	44.53	55.47	100

Elaboración propia en base a ECH 2018

3. Clasificación de los desocupados

Tomando en cuenta la clasificación del desempleo mencionada anteriormente, resulta interesante distinguir cuantas son las personas que buscan trabajo por primera vez y cuántos son desocupados propiamente dichos o en seguro de paro ya que por ejemplo,

los segundos cuentan con experiencia laboral anterior que puede facilitar su reinserción laboral mientras que los que buscan trabajo por primera vez no cuentan con dicha experiencia pudiendo resultar en una barrera a la entrada del mercado de trabajo generando dificultades para el encuentro de empleo. Por otro lado, los desocupados en seguro de paro cuentan con un ingreso de contingencia que puede permitirles, por el periodo que dura el subsidio, una situación más relajada en aceptar determinados empleos.

Es así que, son los desocupados propiamente dichos quienes representan el 76.5% del total de desocupados, los que buscan por primera vez tan solo alcanzan 17.6% y los desocupados en seguro de paro 5.8%.

Tabla 4 – Tipos de desocupados según sexo

Poblacion por condicion de actividad	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
Desocupados buscan trab. 1a vez	18.22	17.16	17.63
Desocupados propiamente dichos	74.20	78.46	76.56
Desocupados en seguro de paro	7.58	4.38	5.80
Total	100.00	100.00	100.00

Estimación propia en base a ECH 2018

Al observar por sexo a los distintos tipos de desocupados, la distribución no parece tener diferencias significativas entre ellos: para las mujeres la mayor frecuencia del desempleo se da entre los desocupados propiamente dichos (78.46%) y los desocupados que buscan trabajo por primera vez (17.16%), con un peso similar para los varones. Sin embargo, llama la atención que al observar la categoría de desocupados en seguro de paro, dentro del grupo de los varones se alcanza 7.58% en comparación con el peso que tiene para las mujeres (4.38%). Al contrastar estos valores con los registros administrativos se observa que -para el año 2018- si bien la ECH sobreestima a las mujeres (43.5% son desocupadas en seguro de paro ECH – 38.9% Registro administrativos) y subestima a los varones (56.5 % son desocupados en seguro de paro ECH – 64.06% Registro administrativo) de todas maneras muestra un predominio de varones en el cobro del subsidio. Esto nos indica que si bien las mujeres son las que tienen mayor peso en el desempleo, no son las que predominan en el cobro del subsidio quizás porque no cuentan con los requisitos establecidos para el acceso al mismo o quizás podría ser un indicio de los tipos de trabajo a los que acceden las

mujeres pudiendo predominar, en comparación con el sexo opuesto, los trabajos informales sin cobertura de contingencias -como ser el desempleo-.

Al indagar respecto al máximo nivel educativo alcanzado, el 38.18% alcanzaron primer ciclo de enseñanza secundaria, 28.37% tan solo primaria. Esto quiere decir que el 66.55% de los desocupados no han alcanzado a completar el segundo ciclo de la enseñanza secundaria. Es notorio que a mayor educación, menor peso sobre el desempleo es decir, las personas más educadas son las que menor representación tienen sobre el total de los desocupados:

Tabla 5 – Tipos de desocupados según máximo nivel educativo alcanzado

Max. Nivel educativo alcanzado	Desocup. buscan por primera vez	Desocup. propiamente dichos	Desocupados en seguro de paro	Total
Sin educacion formal	0.39	2.81	3.22	2.41
Primaria	18.04	31.21	22.21	28.37
Primer ciclo	45.46	36.64	36.43	38.18
Segundo ciclo	31.92	24.33	27.92	25.88
Terciaria no Universi	2.17	1.83	2.63	1.94
Universidad	2.02	2.74	5.38	2.77
Posgrado	0	0.43	2.21	0.46
Total	100	100	100	100

Elaboración propia en base ECH 2018

Este resultado va en línea con la teoría económica (en lo que refiere a la educación y el mercado de trabajo) donde la educación podría volverse discriminativa para el mercado laboral, sobre todo a partir de los 12 años de educación formal. Una posible explicación a este fenómeno podría ser que el mercado de trabajo requiera de una fuerza de trabajo más educada dada la mayor complejidad de las actividades por cambios tecnológicos o, si por el contrario el mercado de trabajo tiene falta de capacidad para absorber la fuerza de trabajo más educada implicando una subutilización de la fuerza de trabajo más calificada.

Para el total de los desocupados que tienen entre 30 y 49 años de edad (28.48%), y en línea con lo mencionado anteriormente en lo que respecta a la educación, el máximo nivel educativo alcanzado parece tener un rol importante sobre el desempleo. A mayor educación-menor desempleo, siendo primer ciclo finalizado el primer punto de inflexión donde se comienza a observar el descenso del desempleo, con un segundo gran punto para secundaria completa (12 años de educación formal):

Tabla 6 – Máximo nivel educativo alcanzado para los desocupados entre 30 y 49 años

Max. Nivel educativo alcanzado	%
Sin educación formal	3.05
Primaria	33.72
Primer ciclo	34.46
Segundo ciclo	20.01
Terciaria no Univ.	3.13
Universidad	4.65
Posgrado	0.98
Total	100

Elaboración propia en base a ECH 2018

4. Desocupados propiamente dichos y desocupados en seguro de paro

A los efectos de analizar el tiempo en el desempleo se deja fuera a los desocupados que buscan trabajo por primera vez debido a que éstos pueden encontrar diversas barreras a la entrada como ser la experiencia, la correcta búsqueda, entre otros, pudiendo generar algunas distorsiones en las estimaciones.

Al analizar por tramos de edad y sexo se observa que el patrón es similar al encontrado para todo el colectivo de desocupados, sin embargo, se puede observar un leve aumento para el tramo de 30 a 49 años (28.48% a 34.04%) en comparación con la estimación anterior (tabla 2). Este resultado es esperable bajo el supuesto de que los desocupados que buscan trabajo por primera vez se corresponden con las cohortes más jóvenes de entrada al mercado laboral.

Tabla 7 – Desocupados propiamente dichos y desocupados en seguro de paro según sexo

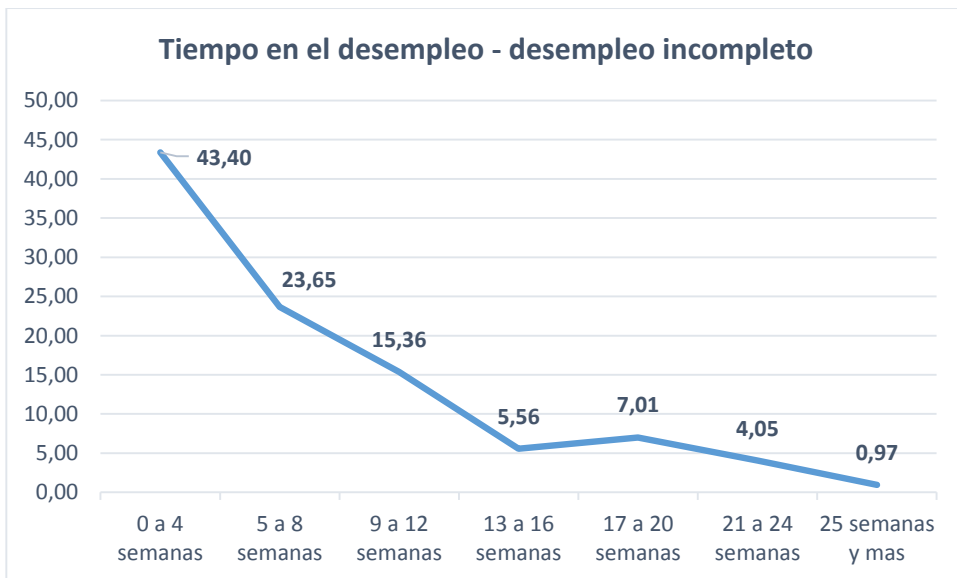
Tramo de edad	sexo		Total
	Hombre	Mujer	
15 a 29	64.1	57.23	60.29
30 a 49	24.08	32.02	28.48
50 a 64	10.05	9.6	9.8
65 y mas	1.76	1.14	1.42
Total	100	100	100

Estimación propia en base a ECH 2018

Observando la apertura por sexo, tanto para varones como para mujeres el tramo más joven -15 a 29 años- es el que se ve más afectado. Sin embargo, es para los varones (64.1%) donde se encuentra el mayor peso relativo en comparación con el otro colectivo (57.23%), siendo para las mujeres una situación peor en el tramo de 30 a 49 años (32.02%) donde parece compensar al tramo más joven.

Para la estimación del desempleo incompleto se utiliza, dentro de la ECH, la pregunta que indaga respecto a las semanas que la persona se encuentra buscando empleo: *¿Cuánto tiempo hace que está buscando trabajo?*. Bajo el entendido que 4 semanas se corresponden con un mes –tal como se establece en el manual de dicha encuesta-, se puede visualizar dicha evolución en el gráfico 1:

Gráfico 1.



Elaboración propia en base a ECH 2018

Al indagar respecto al tiempo de búsqueda de empleo, un poco menos de la mitad de las personas (43.4%) que se encuentran desocupadas propiamente dichas o en seguro de paro declaran que están buscando empleo hace menos de un mes, 23.6% lo están haciendo hace dos meses y 15.36% hace tres meses. Esta situación resulta incompleta pues no sabemos si la duración continúa o efectivamente consiguen empleo en el período siguiente a la encuesta, no obstante estos guarismos se mantiene relativamente estables para los años anteriores al del presente informe. Este resultado

nos muestra que el mercado de trabajo tiene un comportamiento bastante dinámico siendo que tres cuartas partes de este colectivo se encuentra buscando trabajo hace menos de 2 meses.

Si se analiza tomando en cuenta la apertura por sexo, mujeres y varones presentan un comportamiento similar en lo que respecta al tiempo de búsqueda de trabajo sin embargo, es de interés resaltar que los hombres tienen mayor peso en el tramo de 0 a 4 semanas mientras que las mujeres tienen mayor peso en el tramo de 5 a 8 semanas de búsqueda, tal como se observa en la tabla 8:

Tabla 8 – Desocupados propiamente dichos y desocupados en seguro de paro según sexo

Tiempo de búsqueda de trabajo	Hombre	Mujer
0 a 4 semanas	44.28	42.69
5 a 8 semanas	22.10	24.88
9 a 12 semanas	15.89	14.95
13 a 16 semanas	5.76	5.40
17 a 20 semanas	6.71	7.24
21 a 24 semanas	4.23	3.91
25 semanas y mas	1.04	0.92

Elaboración propia en base a ECH 2018

Lo anterior podría dar indicios de cierta discriminación laboral al momento de la selección de los empleados -en favor de los varones- o que debido a los trabajos en los que insertan las mujeres dificulten, más que al sexo opuesto, su posterior incorporación al mercado de trabajo.

Analizando según tiempo de búsqueda de empleo por máximo nivel educativo alcanzado se observa que cuanto mayor es la calificación de los trabajadores, mayores son los tiempos de búsqueda. Esto podría deberse a las exigencias respecto al trabajo que están dispuestos a aceptar, ya que empleos de bajo nivel podría afectar su trayectoria laboral posterior. Asimismo, mayores niveles educativos están asociados a mejores ingresos por lo que las personas podrían soportar más tiempo de búsqueda en calidad de desempleados. En la tabla 9 se puede visualizar dicho fenómeno, el peso que tienen los menores niveles educativos sobre las distintas semanas de búsqueda va

disminuyendo a medida que pasa el tiempo con un predominio mayor de los niveles más educados:

Tabla 9 – Tiempo de búsqueda de empleo por máximo nivel educativo alcanzado

Max niv educ	Tiempo de busqueda						
	0 a 4 semanas	5 a 8 semanas	9 a 12 semanas	13 a 16 semanas	17 a 20 semanas	21 a 24 semanas	25 semanas y mas
Sin educacion formal	2.83	3.47	2.81	2.1	1.21	3.31	2.35
Primaria	31.43	32.78	26.31	29.51	30.93	28.93	16.86
Primer ciclo	37.08	36.67	37.41	39.91	36.7	26.49	25.5
Segundo ciclo	23.72	22.61	28.01	23.78	24.98	28.87	41.02
Terciaria no univ	1.79	1.82	1.82	3.11	1.1	3.79	0
Universidad	2.79	2.14	2.98	1.59	4.39	6.01	11.91
Posgrado	0.36	0.5	0.66	0	0.7	2.6	2.35
Total	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a ECH 2018

En lo que refiere al tiempo que hace que se desvincularon de su último trabajo se encuentra que el 65.2% lo hizo hace menos de un año mientras que el 14.98% declara haberse desvinculado hace más de un año pero menos de dos. Este resultado debe ser indagado aún más ya que es interesante analizar cómo se vincula el tiempo de búsqueda de empleo con el tiempo que hace que las personas se han desvinculado del último empleo sobre todo en lo que respecta a las características de las personas. No se debe perder de vista que aproximadamente 20% hace más de dos años que no trabajan.

Tabla 10 – Tiempo desde el último trabajo y seguro de desempleo

Tiempo_ultimo_trab	Seguro de desempleo		Total
	Si	No	
Menos de un año	96.73	62.87	65.25
1 año	2.32	15.94	14.98
2 años	0	9.31	8.65
3 años	0	5.16	4.8
Mas de 4 años	0.95	6.72	6.31
Total	100	100	100

Elaboración propia en base a ECH 2018

En la tabla 10 se observa que al cruzar dicha información respecto a estar o no cobrando seguro por desempleo los datos van en línea con lo que se espera según la normativa vigente. Del total de personas que se encuentran en seguro por desempleo, casi la totalidad de las personas hace menos de un año que se desvincularon de su trabajo anterior.

Finalmente, al analizar las razones de desvinculación del último trabajo –para los que han trabajado antes en su vida³- con el tiempo de desvinculación con su trabajo anterior, para las personas que hace menos de un año que se encuentran desocupadas son *otras razones* (23.11%), *finalización del contrato* (16.47%) y *se jubiló* (16.41%) los que alcanzan los mayores pesos relativos. Es interesante observar que para los casos que hace 1 año que se desvincularon, el cierre del establecimiento alcanza 6.65% - período de cierre de varias empresas en el país-.

Tabla 11 – Razones de desvinculación laboral según tiempo desde el último trabajo

Razones por las cuales dejó el trabajo	Tiempo último trabajo					Total
	Menos de 1 año	1 año	2 años	3 años	Mas de 4 años	
Despido	10.07	5.59	5.11	4.72	1.7	4.47
Cierre de establecimiento	6.65	7.77	7.41	6.87	7.32	7.18
Finalización del contrato	16.47	11.82	7.04	6.53	1.81	6.83
Acabo la zafra	14.25	6.19	4.42	2.09	1.01	4.93
Mal pago	1.61	2.02	1.73	1.07	0.46	1.00
Razones de estudio	4.06	3.8	2.02	2.2	0.15	1.66
Razones familiares	7.37	10.38	12.94	13.03	15.66	12.87
Se jubiló	16.41	23.14	33.36	40.58	51.16	38.49
Otras razones	23.11	29.3	25.97	22.92	20.73	22.57
Total	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a ECH 2018

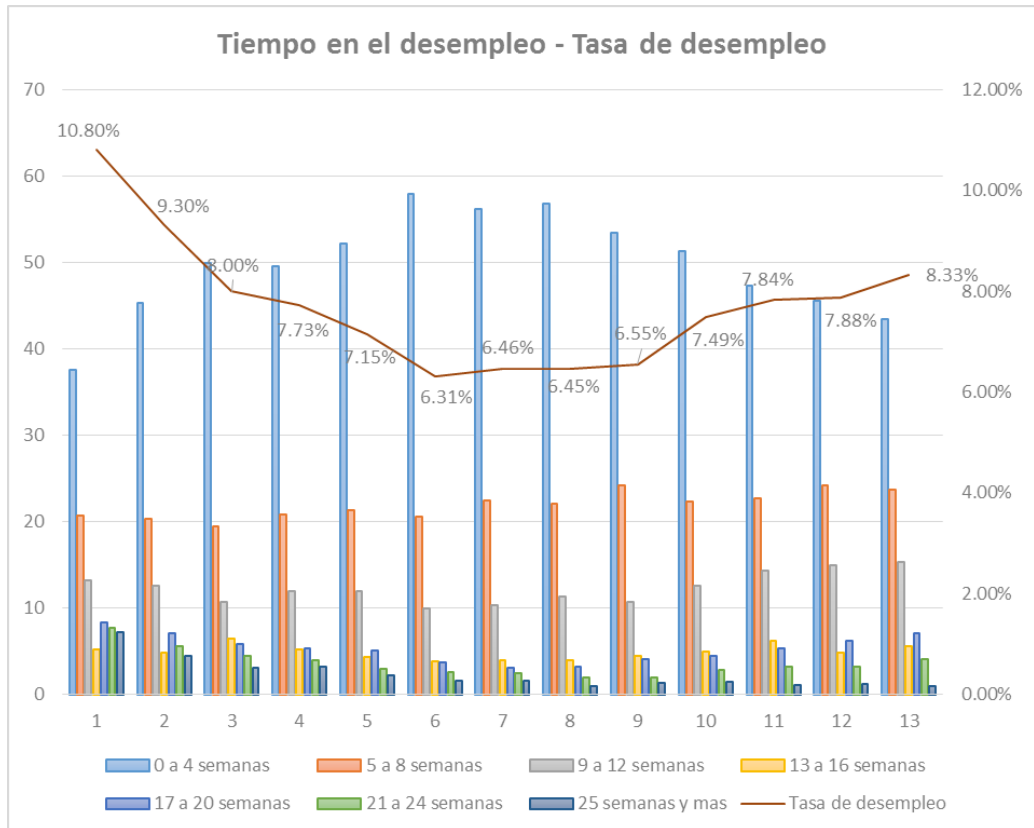
Otro aspecto relevante es cómo cambian los guarismos a medida que aumenta el tiempo desde el último trabajo, comenzando a tomar mayor peso relativo *se jubiló* y *razones familiares* teniendo sentido ya que los que se jubilaron probablemente constituyan mano de obra antigua para el mercado de trabajo y les cueste más conseguir un empleo.

³ Este colectivo no coincide con el total de los desempleados ya que dentro de los desempleados se encuentran personas que no trabajaron antes en su vida.

5. Evolución histórica – tiempo en el desempleo con tasa de desempleo

Con la información obtenida de las ECH desde 2006 a 2018 se procedió a construir la serie de *tiempo en el desempleo*. Es importante analizar dicha información en el contexto socio económico del país así como con la tasa de desempleo estimada para cada año, tal como se puede observar en el siguiente gráfico:

Gráfico 2.



Elaboración propia en base a ECH 2018

La tasa de desempleo para el año 2006 alcanzaba 10.8% mientras que para 2018 dicha estimación es de 8.33%. Al analizar las tasas de desempleo con los tiempos de duración en la búsqueda de empleo, se puede observar que dichos comportamientos son contrarios, es decir que en los periodos de tasas de desempleo más altas, que se asocian a periodos coyunturales no tan favorables para el país, el tiempo de búsqueda de empleo presenta mayores pesos relativos para las mayores duraciones de búsqueda

mientras que, en los periodos en que la economía ha presentado mejoras en el mercado de trabajo logrando descender las tasas de desempleo en el orden del 6%, los mayores pesos relativos de búsqueda se encuentran en tiempos más reducidos, de 0 a 4 semanas.

6. Reflexiones finales

El desempleo se ha vuelto un fenómeno preocupante en los últimos tiempos ya que si bien es entendible que en condiciones “normales” del funcionamiento del mercado de trabajo el desempleo sea visto como un proceso normal, la mayoría de las veces se aleja de las rotaciones voluntarias de empleo llamando la atención de los hacedores de políticas, sobre todo al dar cuenta de cómo afecta de manera desigual a los distintos colectivos: jóvenes, mujeres y personas con bajo nivel de calificación.

El tiempo en que las personas se encuentran en desempleo puede traer consecuencias sociales severas ya que trae consigo pérdida de calificación del trabajador, posición social y autoestima. Esto es relevante ya que algunos despidos tienen efectos irreversibles cuando los trabajadores tienen habilidades obsoletas, implicando pérdida de capital humano. La dependencia entre la duración del desempleo y la empleabilidad constituyen una potencial fuente de persistencia en el desempleo ya que el nivel general del desempleo está íntimamente relacionada con el nivel de los largos periodos en el mismo.

La tasa de desempleo estimada para 2018 alcanza 8.3% promedio anual para todo el país siendo mayor el guarismo para mujeres que para varones. Si bien las mujeres han tenido históricamente mayor peso en el desempleo que los varones, las brechas han ido disminuyendo paulatinamente en favor de las mujeres. No obstante, esto parece un indicio de cómo se dan las dinámicas en el mercado de trabajo.

En lo que refiere a cómo afecta el desempleo a los distintos colectivos, casi el 60% del total de los desocupados está representado por la cohorte más joven de la distribución, jóvenes de 15 a 29 años, siendo la mayor diferencia por sexo observada para el tramo de 30 a 49 años.

Al analizar a las personas que se encuentran en seguro de paro, también predominan los varones. Esto es interesante de indagar aún más, ya que si bien las mujeres son las que tienen mayor peso en el desempleo, no son las que predominan en el cobro del subsidio; Quizás porque no cuentan con los requisitos establecidos para el acceso al

mismo o quizás podría ser un indicio de los tipos de trabajo a los que acceden las mujeres pudiendo predominar, en comparación con el sexo opuesto, los trabajos informales sin cobertura de contingencias -como ser el desempleo-.

En cuanto a la calificación de los mismos, el 66.55% de los desocupados no han alcanzado completar el segundo ciclo de la enseñanza secundaria. Esto indicaría que la educación podría volverse discriminativa para el mercado laboral, sobre todo a partir de los 12 años de educación formal.

Al indagar respecto al tiempo de búsqueda de empleo, parecería que el mercado de trabajo tiene un comportamiento bastante dinámico siendo que tres cuartas partes de este colectivo se encuentra buscando trabajo hace menos de 2 meses, guarismo que se repite para los últimos años analizados. Al analizar dicha apertura por sexo, no se observan grandes diferencias pero si respecto al nivel educativo alcanzado. Se observa que cuanto mayor es la calificación de los trabajadores, mayores son los tiempos de búsqueda. Esto podría deberse a las exigencias respecto al trabajo que están dispuestos a aceptar, ya que empleos de bajo nivel podría afectar su trayectoria laboral posterior. Asimismo, mayores niveles educativos están asociados a mejores ingresos por lo que las personas podrían soportar más tiempo de búsqueda en calidad de desempleados.